

# Formación de Animadores Misioneros

## CARPETA 6

### Retos para la Misión de hoy



## Tema 5

### LA PROMOCIÓN DEL DESARROLLO

## PRESENTACIÓN

Después de la Segunda Guerra Mundial se abre un nuevo panorama que va a caracterizar las décadas de los años 50 y 60. Puede resumirse en cuatro palabras: democracia, desarrollo, Estado de Bienestar, descolonización. La clara opción por la democracia fue la gran lección de la guerra. Con el consenso democrático se fue logrando un fuerte desarrollo económico, manifestado en altas tasas de crecimiento y en un aumento de bienestar social. Aumenta el nivel general de vida y se llega al consumo de masas. El Estado de Bienestar se consolida. En esta onda expansiva de la economía mundial hay que situar el proceso de descolonización de muchos pueblos de África y Asia. Al mismo tiempo, se va despertando en ellos –como también en los de América Latina, ya independientes desde el siglo XIX– un ansia de participar en los frutos del desarrollo económico y acceder a los niveles de bienestar que ya han alcanzado los países industrializados. (Entre 1945 y 1960 fueron descolonizados 40 países).

Juan XXIII escribe la encíclica *Mater et magistra* en 1961 para abordar la nueva situación, insistiendo en las desigualdades del desarrollo de los pueblos, e invitando a resolver el “problema mayor de nuestros días” (MM 157). El Concilio Vaticano II, en la constitución sobre la Iglesia en el mundo moderno (año 1965), describe así la situación: “Mientras muchedumbres inmensas carecen de lo estrictamente necesario, algunos, aun en los países menos desarrollados, viven en la opulencia o malgastan sin consideración. El lujo pulula junto a la miseria [...]. Cada día se agudiza más la oposición entre las naciones económicamente desarrolladas y las restantes, lo cual puede poner en peligro la misma paz mundial [...]. Por ello son necesarias muchas reformas en la vida económico-social y un cambio de mentalidad y de costumbres en todos” (GS 63). Pablo VI escribe la gran carta *Populorum progressio* en 1967, como una aplicación de la enseñanza social del Concilio al problema específico del desarrollo y el subdesarrollo de los pueblos. Se pronuncia así: “Hoy el hecho más importante del que todos deben tomar conciencia es el de que la cuestión social ha tomado una dimensión mundial. [...] los pueblos hambrientos interpelan hoy, con acento dramático, a los pueblos opulentos. La Iglesia sufre ante esta crisis de angustia y llama a todos para que respondan con amor al llamamiento de sus hermanos” (PP 3). “[...] dirigimos a todos este solemne llamamiento para una acción concreta en favor del desarrollo integral del hombre y el desarrollo solidario de la Humanidad” (PP 5).

A los veinte años, en 1987, Juan Pablo II, con la *Sollicitudo rei socialis*, retoma la reflexión de su predecesor constatando que la esperanza de desarrollo está muy lejana de la realidad, porque “persiste, y más ensanchado, el abismo entre las áreas del llamado Norte desarrollado y las del Sur en vías de desarrollo” (SRS 14). Urge a trabajar todos por el auténtico desarrollo humano, al que califica con el nombre de solidaridad. En 1990, en la *Redemptoris missio*, el Papa afirma: “La actividad misionera lleva a los pobres luz y aliento para un verdadero desarrollo, mientras que la nueva evangelización debe crear en los ricos, entre otras cosas, la conciencia de que ha llegado el momento de hacerse realmente hermanos de los pobres en la común conversión hacia el ‘desarrollo integral’, abierto al absoluto” (RM 59).

### Desde la realidad

1. Observa en tu propio pueblo o ciudad el desarrollo-subdesarrollo integral de la gente en lo económico, cultural, social y político. Realiza tu propio análisis y cotéjalo con el de otros.
2. Haz lo mismo en tu región autonómica y en la nación española.
3. Busca y considera algunos datos sobre el desarrollo a escala mundial.

## **DESARROLLO EXPOSITIVO**

# *I. La Misión de la Iglesia de Cristo y el desarrollo*

**L**a Iglesia tiene una palabra que decir sobre la naturaleza, condiciones, exigencias y finalidades del verdadero desarrollo y sobre los obstáculos que se oponen a él. Al hacerlo así cumple su misión evangelizadora, ya que da su primera contribución a la solución del problema urgente del desarrollo cuando proclama la verdad sobre Cristo, sobre sí misma y sobre el hombre, aplicándola a una situación concreta. A este fin la Iglesia utiliza como instrumento su doctrina social [...]. Y como se trata de un instrumento que ha de orientar la conducta de las personas, tiene como consecuencia el compromiso por la justicia según la función, vocación y circunstancias de cada uno. Al ejercicio de este ministerio de evangelización en el campo social, que es un aspecto de la función profética de la Iglesia, pertenece también la denuncia de los males y de las injusticias” (SRS 41).

La primera palabra sobre el desarrollo que dice la Iglesia es: *“En los designios de Dios cada hombre está llamado a desarrollarse, porque toda vida es una vocación. El conjunto de aptitudes y cualidades recibidas desde su nacimiento ha de hacerlas fructificar y orientarse hacia el destino que le ha sido propuesto por el Creador. Dotado de inteligencia y libertad, el hombre es responsable de su crecimiento, lo mismo que de su salvación. Por su inserción en el Cristo vivo, el hombre tiene el camino abierto hacia un progreso nuevo, hacia un humanismo trascendental, que le da su mayor plenitud; tal es la finalidad suprema del desarrollo personal”* (PP 15-16).

El hombre, varón y mujer, creado a imagen y semejanza de Dios (Gn 1,26-30), tiene una verdadera afinidad con Él. No ha sido creado inmóvil y estático; está llamado a utilizar las demás criaturas, a ocuparse de ellas, siendo el protagonista de su propio desarrollo; pero esto tiene que hacerlo en el marco de la obediencia a la ley divina, dentro del

respeto a la imagen recibida, en orden a su perfeccionamiento.

Cuando el hombre desobedece a Dios, la naturaleza se le rebela y ya no le reconoce como señor, porque ha empañado en sí mismo la imagen divina. La llamada a poseer y usar lo creado permanece siempre válida...

La historia del género humano, descrita en la Sagrada Escritura, incluso después de la caída en el pecado, es una historia de continuas realizaciones que, aunque puestas siempre en crisis y en peligro por el pecado, se repiten, enriquecen y difunden como respuesta a la vocación divina. Quien renunciara a la tarea de elevar la suerte de todo el hombre y de todos los hombres bajo el pretexto de la lucha y el peso del arduo esfuerzo constante, faltaría a la voluntad de Dios Creador.

La fe en Cristo Redentor ilumina interiormente la naturaleza del desarrollo y guía en la tarea de colaboración. Pues todo fue creado por Él y para Él, todo tiene en Él su consistencia –Él es el Primogénito de toda la creación y Él es el ejemplar de la verdadera plenitud humana y será la plenitud final de todos y de todo–. Cuando el Señor entregue a Dios Padre el Reino, todas las obras y acciones dignas del hombre serán rescatadas.

El mismo Señor, en la parábola de los talentos, amonesta a no esconder el talento recibido, sino a hacerlo fructificar, a comprometernos en el deber de cooperar en el desarrollo de los demás según los dones recibidos (cf. SRS 28-31).

*“Entre evangelización y promoción humana –desarrollo, liberación– existen lazos muy fuertes porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos”* (EN 31).



## II. El auténtico desarrollo humano

**“E**l desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y todo el hombre” (PP 14).

Ha entrado en crisis la concepción economicista del desarrollo. Hoy se comprende mejor que la mera acumulación de bienes y servicios, incluso en favor de una mayoría, no basta para proporcionar la felicidad humana. Hay una constatación desconcertante: junto a las miserias del subdesarrollo, que son intolerables, nos encontramos con una especie de superdesarrollo, igualmente inaceptable porque, como el primero, es contrario al bien y a la felicidad auténtica. Es la civilización del consumo o consumismo (cf. SRS 28).

Por eso, el desarrollo de los países enriquecidos del Norte es falso; está fundamentado en gran parte en el subdesarrollo del Sur: es inhumano. Y así crea tristeza, soledad, hastío. En el mismo Norte no puede tener futuro. *“El tener más, lo mismo para los pueblos que para las personas no es el fin último [...]. La búsqueda exclusiva del poseer se convierte en un obstáculo para el crecimiento del ser y se opone a su verdadera grandeza; para las naciones como para las personas, la avaricia es la forma más evidente de un subdesarrollo moral”* (PP 19).

No sólo hacen falta para el desarrollo economistas, técnicos..., sino más todavía pensadores de reflexión profunda que busquen un humanismo nuevo, “el cual



permita al hombre [moderno] hallarse a sí mismo, asumiendo los valores superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación. Así podrá realizar, en toda su plenitud, el verdadero desarrollo, que es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas.

*“Menos humanas: las carencias materiales de los que están privados del mínimo vital y las carencias morales de los que están mutilados por el egoísmo. Menos humanas: las estructuras opresoras, que provienen del abuso del tener o del abuso del poder, de la explotación de los trabajadores o de la injusticia de las transacciones.*

*“Más humanas: el remontarse de la miseria a la posesión de lo necesario, la victoria sobre las calamidades sociales, la ampliación de los conocimientos, la adquisición de la cultura. Más humanas también: el aumento en la consideración de la dignidad de los demás, la orientación hacia el espíritu de pobreza, la cooperación en el bien común, la voluntad de paz. Más humanas todavía: el reconocimiento por parte del hombre de los valores supremos y de Dios, que de ellos es la fuente y el fin. Más humanas, por fin y especialmente: la fe, don de Dios acogido por la buena voluntad de los hombres, y la unidad en la caridad de Cristo, que nos llama a todos a participar, como hijos, en la vida del Dios vivo, Padre de todos los hombres”* (PP 20-21).

*“El desarrollo integral del hombre no puede darse sin el desarrollo solidario de la Humanidad [...].”* (PP 43). *“El deber de solidaridad de las personas es también el de los pueblos: los pueblos ya desarrollados tienen la obligación gravísima de ayudar a los países en vías de desarrollo. Se debe poner en práctica esta enseñanza conciliar”* (PP 48). *“Hay que decirlo una vez más: lo superfluo de los países ricos debe servir a los países pobres”* (PP 49).

Cuando se percibe que la interdependencia es determinante en todas las relaciones del mundo actual, su correspondiente respuesta es la solidaridad fundada en el principio de que los bienes de la creación están destinados a todos. Si para Pablo VI el desarrollo es el nuevo nombre de la paz, Juan Pablo II añadirá que la paz es fruto de la solidaridad (SRS 38-39).

### III. Cooperación al desarrollo

La noción de cooperación ha sido estrechamente relacionada con la de desarrollo, con la consiguiente transposición de perversiones. En la década de los 60 se consideraba el subdesarrollo como un retraso en el camino hacia el desarrollo, y por eso la cooperación se reducía a la asistencia técnica. En los 70 se puso en tela de juicio aquel modelo y se insistió en el intercambio desigual, en la dependencia económica y comercial con la que había que romper; y la cooperación al desarrollo tuvo así una dimensión política reivindicando un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI). Sin embargo la falta de alternativas concretas y de cohesión del Sur y la hostilidad del Norte desacreditaron este planteamiento.

La década de los 80 consagrará el triunfo del neoliberalismo, con las privatizaciones en contra del Estado como factor del desarrollo. La cooperación se orienta hacia las exigencias de rentabilidad económica y se confía a las ONGD (Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo) la asistencia humanitaria, la educación y la sanidad. El fracaso generalizado de los Planes de Ajuste Estructural (PAE), por haber generado tantos sufrimientos humanos, hizo enfrentar la sociedad civil al mercado y al Estado, a los que se exige el reparto equitativo de las ventajas del desarrollo y la mejora de la calidad de vida de las poblaciones.

En la década de los 90 se emprende el camino hacia la mundialización por medio de la concertación entre los movimientos sociales del Norte y del Sur contra el “fundamentalismo económico” y el “pensamiento único” neoliberales.

Se presiona cada vez más para orientar la cooperación hacia los aspectos de la justicia social y de desarrollo humano a partir de la sociedad civil, es decir, la democratización del desarrollo, desde abajo, desde la base. Esta concepción es la que tiene perspectivas, aunque se la considere una ilusión.



En la práctica, pese a los fracasos sufridos por unos y las expectativas suscitadas por otros, asistimos a la combinación de dos o tres de estos modelos de cooperación al desarrollo que compiten, con un claro predominio de las exigencias de rentabilidad económica del triunfante orden neoliberal.

Urge la creación de verdaderas redes de solidaridad Norte-Sur, tanto a nivel de los Gobiernos como de las sociedades civiles, para una transformación estructural a largo plazo, atacándose las causas de la pobreza, con la participación y el desarrollo de las capacidades de las poblaciones, responsabilizadas para resolver sus problemas; es decir, ayudar a las poblaciones para la autoayuda. Es la única manera de dar dimensión humana y realista a la cooperación al desarrollo.

Las ONGD son la última oportunidad, si superan las limitaciones y atienden a las críticas que han suscitado, si cooperan las del Norte con las del Sur preocupándose de la utilización de los recursos, competencias y experiencias locales, y si crean redes de solidaridad horizontales, es decir, una cooperación horizontal basada en la sociedad civil. Y sin contribuir a fortalecer las bases del neoliberalismo que les asigna trabajos “sucios” de “tapagujeros” en tanto persiste el mantenimiento de las injusticias para servir a los intereses del orden dominante.

## Para la reflexión personal

---

Juan Pablo II se expresó así en Canadá (1984): *“El Norte cada vez más rico y el Sur cada vez más pobre... A la luz de las palabras de Cristo, este Sur juzgará al Norte rico y los pueblos pobres y las naciones pobres –pobres bajo diversas formas, no sólo por falta de alimentos, sino también por falta de libertad y de otros derechos humanos– juzgarán a aquellos pueblos que los privan de estos bienes arrogándose el monopolio imperialista de la economía y de la supremacía política a expensas de los demás”.*

- 1 Déjate juzgar personalmente por las anteriores palabras, como miembro de una nación del Norte que es la nuestra, y asume un cambio de conciencia, de mentalidad y de conducta, que se puede concretar en la colaboración con una ONGD responsable, dándole al menos el 0,7% de tu presupuesto anual de gastos.
- 2 ¿Crees que la ayuda al desarrollo es un tranquilizante de nuestra mala conciencia, o una expresión de nuestra conciencia solidaria, que nos exige profundizar en las causas del subdesarrollo del Tercer y Cuarto Mundo y luchar contra ellas?
- 3 *“Más que nadie, el que está animado de una verdadera caridad es ingenioso para descubrir las causas de la miseria, para encontrar los medios para combatirla, para vencerla con intrepidez”* (PP 75). Haz una experiencia de voluntariado en un país subdesarrollado colaborando por un tiempo y desinteresadamente con un proyecto de desarrollo, decidido y gestionado por la propia gente del lugar.

## Para el trabajo en grupos

---

- 1 Informaos de en qué medida los subsidios a la exportación de los productos agrarios y las ayudas que reciben los agricultores de los países ricos perjudican a los productores de los países del Sur.
- 2 Recabad información sobre el comportamiento de las multinacionales farmacéuticas que defienden sus derechos de propiedad de “patentes” por encima de las necesidades de salud de los países subdesarrollados.
- 3 Participad en los movimientos o foros sociales que abogan por un mundo más justo: reivindicación del 0,7 %, condonación de la deuda, “Otro mundo es posible”, etc.

## TESTIMONIO

### TANTO POR HACER...

**A** los tres años de los dos terremotos de El Salvador (13 de enero y 13 de febrero de 2001), en las Granadillas, cantón donde tengo la parroquia, hemos avanzado bastante en los proyectos sociales y también vamos dando pasos en la organización de la comunidad cristiana.

En lo social, se han construido, entre nosotros y otras organizaciones, más de cien viviendas en las que el equipo pastoral ha colaborado y, sobre todo, las familias interesadas. Pero aún nos quedan otras tantas para cubrir las necesidades de las familias. Estamos trabajando en la legalización de terrenos. Pronto comenzaremos diez en una parcela comprada a nombre de la Asociación de Desarrollo Local.

Adoquinamos tres pasajes, la calle que va a la escuela y la plaza de la iglesia. Estamos a punto de empezar el adoquinado de una calle principal a través de un convenio entre la Alcaldía, comunidad y donantes españoles. Con fondos españoles estamos fabricando 50.000 adoquines (la fábrica, que montamos cuando el terremoto, está dando trabajo a cinco personas); la Alcaldía pondrá la asesoría técnica, varios maestros albañiles, el cemento y la arena para la colocación de los adoquines y reti-

rada de tierra y ripios; y la comunidad aporta la mano de obra auxiliar.

Otros proyectos en marcha son la construcción de una clínica, subvencionada por franceses; una casa de día para personas mayores donde acudan a tomar una comida caliente; se está apoyando a los pequeños campesinos con abono y semillas de frijol y maíz, alimentos diarios; tenemos un terreno en uno de los sectores para construir un local que sirva de escuela y usos múltiples. También estamos trabajando en conseguir la electrificación y llevada de agua potable a lugares que aún no tienen estos servicios. Y en otros proyectos de menor calibre. Está todo por hacer, como se ve...

Todo lo anterior es parte integrante de la misión cristiana: construir una sociedad más justa y habitable para todos los hombres y mujeres. En cuanto a lo cristiano-comunitario, nos hemos organizado en cinco sectores en el cantón, Centro, Valle, Nance, Pinda y Borja. Son núcleos de población de entre cien y doscientas familias. Al frente se ha elegido a un animador de comunidad y un pequeño equipo pastoral. Así descentralizamos y hay mayor participación. En cada sector, celebran la Palabra un día en se-

mana, se ocupan de la sacramentalización, de la catequesis y de los jóvenes. Se trabaja ahora en la escolarización de todos los niños y niñas, pues más de 100 están sin escolarizar en nuestro cantón. Además se estudian otras necesidades y pequeños proyectos para intentar realizarlos entre los mismos vecinos.

Los domingos, a las 9 de la mañana, celebramos la Eucaristía de forma participativa y muy festiva. Sobre las 11.00 tenemos distintas reuniones cada domingo para matrimonios, jóvenes, catequistas...

También colaboro con un grupo de El Salvador llamado BIPO, Biblistas Populares, y estamos editando una revista mensual, *La Biblia en Comunidad*, muy interesante. Además acudo dos días en semana a una casa hogar de niños de la calle.

En fin, según puede verse, estamos en faena. Gracias a la solidaridad recibida de Granada, y que aún recibo, podemos llevar estos proyectos adelante. Creo que los estamos administrando correctamente y que siempre pedimos la colaboración de los beneficiados. Es lo educativo para no crear dependencia ni hacer pedigüños.

---

FRANCISCO SOTO MONTERO

*Parroquia Madre de los Pobres,  
San Salvador*



# ORACIÓN

Pablo VI: "La oración de todos debe subir con fervor al Todopoderoso, a fin de que la Humanidad, consciente de tan grandes calamidades, se aplique con inteligencia y firmeza a abolirlas. A esta oración debe corresponder la entrega completa de cada uno, en la medida de sus fuerzas y de sus posibilidades, a la lucha contra el subdesarrollo" (PP 75).

## **SOLIDARIDAD**

*Mantener siempre atentos los oídos  
al grito de dolor de los demás  
y escuchar su llamada de socorro,  
es solidaridad.*

*Mantener la mirada siempre alerta  
y los ojos tendidos sobre el mar  
en busca de algún náufrago en peligro,  
es solidaridad.*

*Sentir como algo propio el sufrimiento  
del hermano de aquí y del de allá,  
hacer propia la angustia de los pobres,  
es solidaridad.*

*Llegar a ser la voz de los humildes,  
descubrir la injusticia y la maldad,  
denunciar al injusto y al malvado,  
es solidaridad.*

*Dejarse transportar por un mensaje  
cargado de esperanza, amor y paz,  
hasta apretar la mano del hermano,  
es solidaridad.*

*Convertirse uno mismo en mensajero  
del abrazo sincero y fraternal  
que unos pueblos envían a otros pueblos,  
es solidaridad.*

*Compartir los peligros en la lucha  
por vivir en justicia y libertad,  
arriesgando en amor hasta la vida,  
es solidaridad.*

*Entregar por amor hasta la vida  
es la prueba mayor de amistad,  
es vivir y morir con Jesucristo,  
es solidaridad.*

(Leónidas Proaño, obispo de Riobamba, Ecuador;  
en *Celebraciones de la comunidad*, p. 583)